

SOPHIA

Nº 260 ENERO 2011



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL

El valor del silencio 3

DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier.

La paz que trasciende el conocimiento. 4

El no dañar es positivo. 6

La posición de las mujeres. 7

El principio, No la persona

John Algeo 8

LOS PLANOS DE LA NATURALEZA: UNA VISION ALTERNATIVA

Shirley J. Nicholson 9

CHELAS Y CHELAS LAICOS Collected Writings, Volumen 4, pag. 606

H.P. Blavatsky 13

TIEMPO Y ATEMPORALIDAD

Del libro Sabiduría Antigua y Visión Moderna, de Shirley Nicholson 19

ACTIVIDADES 25

EDITORIAL TEOSOFICA - CATALOGO LIBROS PUBLICADOS ENERO 2011 27

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosal@hotmail.com

c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante

ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es

c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª,

08012 Barcelona

BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat

c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.

Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349

BILBAO

c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.

CERES teosofiaceres@yahoo.es

Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres

Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres

Tf. 660551229

HESPERIA miguelmdepaz23@hotmail.com

c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466

JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com

c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.

Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.

Tf. 676897177-963283251

MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es

<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>

c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.

20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@yahoo.es

www.ramarakoczy.org

ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:

www.otshispania.org

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es

c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.

Tf. 965857661 - 608358353

VIVEKA prittimarga@hotmail.com

c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª

08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"

gonzalezfrancisco@ono.com

c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.

655287774

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

"LA RIOJA" hernaiezjuliohernaiez@yahoo.es

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"

murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600

Alzira, Valencia. Tf. 667637064.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"

angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 -

10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa

(Barcelona) Tel. 935379658,

e-mails: clarisaelo@gmail.com

secretaria@sociedadteosofica.es

website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,

Chennai 600.020, India.

website: <http://www.ts-adyar.org>

TPH Adyar: <http://www.adyarbooks.com>

<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>

tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: editorialteosofica@gmail.com website: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

☐ Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;

☐ Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: 31 Euros

EL VALOR DEL SILENCIO

Hay un viejo dicho que dice: “Siempre te arrepentirás de haber hablado demasiado; jamás de haber guardado silencio.” Esta es una verdad de la cual, posiblemente, pocos de nosotros escapan. Cuando una palabra está lanzada al vacío, siempre repercute y queda registrada para siempre en ese inmenso Akasha de nuestro universo. Si no queríamos herir y sin embargo lo hemos hecho cuando, consciente o inconscientemente, hemos hablado demasiado, el daño que hayamos podido causar nos agobia e incomoda de tal modo, que no hallamos sosiego hasta que el ángel del tiempo cumple con su cometido. Y ni aún así; si nuestras palabras han sido causa de infelicidad o trastorno para alguien por injustas, ese agravio siempre estará en nosotros. No podemos borrar las consecuencias, como no podemos borrar las palabras que ya han quedado registradas.

En La Doctrina Secreta (Comentarios a la Estancia IV) encontramos un párrafo en el que Madame Blavatsky introduce una cita de un eminente autor francés, P. Christian (L’Histoire de la Magie) que nos ha hecho reflexionar. Dice el texto:

Pronunciar una palabra es evocar un pensamiento y hacerlo patente. El poder magnético del lenguaje humano es el principio de cada manifestación en el mundo

oculto. Articular un nombre no es sólo definir un Ser [una entidad] sino exponerlo y condenarlo mediante la emisión de la palabra [Verbum] a la influencia de una o más potencias ocultas. Para cada uno de nosotros las cosas son aquello que ésta [la palabra] hace de ellas mientras las pronuncia. La palabra [Verbum] o el lenguaje de cada hombre, inconscientemente por completo para él mismo, es una BENDICIÓN o una MALDICIÓN. Es por esto que, a menudo, nuestra presente ignorancia sobre las propiedades o atributos de la IDEA, así como sobre los atributos y propiedades de la materia, es fatal para nosotros.

Cuán serio es todo esto es algo que debería hacernos reflexionar y atenernos a la máxima que hemos citado al empezar. El Dr. Arundale dijo en una ocasión que si la atmósfera circundante de la tierra —y no estamos tan sólo hablando del akasha— no hubiera estado tan contaminada con los pensamientos negativos de toda índole que se cernían sobre ella, tal vez la segunda guerra mundial no hubiera estallado.

En alguna de nuestras lecturas hemos leído que la atmósfera de nuestras grandes ciudades se carga tanto durante el día de pensamientos negativos, que los “ángeles barrenderos” del espacio (¿tal vez elementales ayudados de la frondosidad de los árboles y demás vegetación expeliendo

oxígeno e inhalando el CO2 de la atmósfera?) que tienen a su cargo esta tarea, pasan mucho tiempo limpiándola cada noche de sus impurezas, para que al día siguiente quede el menor rastro posible de partículas negativas, porque de otro modo sería irrespirable.

Si entre todos los hombres y mujeres del mundo nos propusiéramos achicar un poco ese lodazal que envuelve el planeta, tratando de aligerar el trabajo de esos “barrenderos celestiales,” a buen seguro que algo bueno resultaría de ello. Pero si no podemos aspirar a tanto, por lo menos podríamos intentar hacer nuestro el pensamiento de J. Krishnamurti que tantas

veces venimos repitiendo: “Si quieres que el mundo cambie, cambia tú primero.” Es decir, no esperes que lo hagan los demás.

Tal vez éste sería un buen lema para este nuevo año que empieza, y para que cada palabra ociosa o peligrosa que surgiera de nuestra boca y aún de nuestro pensamiento, antes de ser proyectada se sumergiera en un mar de silencio en el abismo insondable de la nada, y nos dejáramos inundar por los buenos propósitos para considerar el verdadero valor del silencio.

C.B.

La paz que trasciende el conocimiento.

Hay muy poca paz verdadera en el mundo, esa paz que subsiste en las profundidades de nuestro corazón, sean cuales sean las circunstancias del exterior. Los programas y planes bélicos y de luchas los unos contra los otros por todo tipo de razones siguen manteniéndose desde siempre. El hombre de las cavernas se defendía como podía y extendía los límites de su seguridad no solo reclamando una zona lo más amplia posible para él, sino que además iba encontrando, poco a poco, métodos de ofensa y de defensa superiores a los anteriores. Todo esto se hacía para tener más seguridad; cuanto más extendía

el hombre su zona de operaciones, más seguro se sentía.

La psicología del hombre primitivo es la misma hoy en día. El hombre tiene en lo más profundo de sí mismo, aunque no se vea a nivel externo, la misma actitud de inseguridad y el mismo deseo de superarla. Es esta actitud la que da origen al nacionalismo y a otras preocupaciones psicológicas de naturaleza similar. El hombre moderno no sólo está profundamente preocupado por su persona física sino que añade otras ideas conectadas con esta primera. Si no, ¿por qué nadie querría tener tierras, acumular dinero en el banco y hacer todo tipo de cosas que

parecen superficiales si se observan con detenimiento?

La idea de la inseguridad se acerca también cada vez más a la auto-identidad, tal vez este sea el resultado de que la mente abarca más cosas y tiene un campo más amplio en el cual operar. La identidad, por ejemplo, puede extenderse de tal manera que no haya diferencia alguna entre la glorificación personal y los logros del pueblo de una persona, de su nación etc. Tal vez, a medida que avanza el proceso, el sentimiento de inseguridad se hace más grande y más intenso que antes. La inseguridad puede ser puramente mental, afectando al modo de pensar de una persona; y en último término hay preocupación por el futuro, cuando el cuerpo haya muerto, por saber qué le ocurrirá a su identidad, etc.

Esto nos lleva a preguntarnos cómo se puede lograr la paz en nuestro entorno, o incluso en la conciencia subliminal, la mayor parte de la cual nos es desconocida. El peligro que creamos los unos para los otros no es tanto un peligro físico como uno mental e interno. Un hombre puede hablar de la paz, pero realmente no tener fe en ella, porque puede ser alguien totalmente egoísta, egocéntrico y auto-dominado. Pensamos en la paz como si fuera una situación de ausencia de guerra. Los tratados y treguas para acabar las guerras, el uso de métodos amenazadores para someter a la gente, todas estas actividades tienen que ver con esa paz que tenemos en la mente. Puede que una guerra se empiece porque un bando quiere suprimir una acción que considera brutal por parte de otro, y tener una imagen de la paz resulta útil para engañarse a sí mismo o al otro bando. Podríamos decir que la caída desde

Satyayuga hasta Kaliyuga ocurre de esta manera, fingiendo que la acción coercitiva y la paz pueden lograrse por todo tipo de medios.

La palabra “global” ha terminado por aplicarse a todo tipo de cosas, y por eso el término acaba por ser ya superficial. Implica algo pequeño e insignificante porque se la ha relacionado con la comunicación rápida, con el comercio y otras cosas; por ejemplo, la gente puede seguir la moda global, comer comida global, explotar a otros y disfrutar todo de manera global, pero ellos siguen siendo de todo menos globales.

Todo esto nos hace pensar que la paz seguirá siendo siempre una visión distante mientras la inquietud de la inseguridad y la ambición por casi todo lo que nos complazca momentáneamente gobierne la mente. Enfrentarnos y tratar la inseguridad y la inquietud tiene la característica vital de una solución. De otro modo, los bienes materiales, la satisfacción fisiológica y el sentimiento de superioridad moral o de poder nos dominarán y la paz se alejará cada vez más. Es fácil dejar crecer las cosas malas, que pasan desapercibidas, porque creemos haberlas ya solucionado cuando nos hemos ocupado de ciertos deseos y tendencias.

El sentimiento de responsabilidad universal surge cuando pensamos más, y en mucha más profundidad, sobre el mismo tema. Sólo a través del examen de uno mismo podemos descubrir el profundo significado de la paz. A esta paz se la ha llamado “la paz que trasciende el conocimiento” sugiriendo una profundidad inimaginable que crece constantemente en comprensión y en amor. ¿Cómo puede

este tipo de universalidad, profunda y duradera, llegar hasta nuestro ser? Si esto no ocurre, todos los esfuerzos, verdaderos y fingidos, serán inútiles, aunque podamos hablar mucho de la paz.

Una de las grandes cosas de la vida es realizar, aunque sea poco, la paz que le hace a uno sentirse bien en compañía de los seres humanos, de los animales e incluso en ausencia de compañía. Hay una paz que realmente trasciende el conocimiento y cada uno de nosotros tiene que encontrarla, si no el mundo está condenado. El hombre sigue destruyendo y un día se encontrará indefenso y abandonado. ¿Puede evitarse esto? Sí que se puede, si reflexionamos en todo ello con todo nuestro corazón.

El no dañar es positivo.

Resulta espantoso leer informes sobre el trato que reciben actualmente distintos tipos de personas, un trato que se supone civilizado. Cadi cada día leemos en el periódico actos crueles, personas que mueren por culpa de otros, y todo tipo de tragedias. Pero además también hay mucha crueldad practicada en privado, de la que conocemos muy poco. Podemos pensar que ésta es una era civilizada, pero no lo es. Solo hay que leer algunas de las noticias de las que no se habla mucho, como el trato de los prisioneros, o de los que son capturados por sus enemigos, y la desgracia de quienes no pueden disfrutar de la vida por la situación degradada en la que se encuentran, los pobres animales utilizados para sádica diversión del hombre, para su satisfacción o con otros propósitos viles.

En la India antigua, tenían la idea de que cualquier mal que se le hace a otro, ya sea humano, animal, pájaro o incluso

lo que consideramos objetos inanimados, forma parte de todo el mal que hacemos. Por esto, no hacer este mal es nuestro deber más elevado, ahimsa paramo dharmah. Tenemos el deber no sólo de no causar daño, sino de encargarnos de promocionar la visión de que causar daño a sabiendas o sin saberlo es un delito. Incluso hoy en día dicen que hay personas que no han hecho nunca ningún daño. Unas cuantas personas pueden dormir en zonas remotas, en cavernas, en cualquier parte, sin temor de ser dañados por otras criaturas porque derraman inocencia y bondad a su alrededor. La mujer santa Rabia estaba rodeada a veces por animales, carnívoros o vegetarianos, daba igual, porque ninguna criatura le hacía daño, pues era tremendamente bondadosa y afectuosa.

Ahora tenemos múltiples productos, cada vez parecen aparecer más: se crean nuevas variedades o se mejoran las antiguas, pero cuando vamos a la tienda no sabemos si estamos comprando algo puro, que no haya implicado ni daño ni crueldad. Los perfumes, jabones, cremas y muchas cosas más son, frecuentemente, resultado de la crueldad y contienen en ellos estas acciones dañinas. Las medicinas también son productos muy dudosos, pero ¿evitamos su utilización? No nos preocupamos por ver si un hermoso producto encontrado en una tienda puede ser el resultado de actos horrendos.

Las medicinas que son de carácter dudoso tienen que evitarse; si la gente piensa que la medicina es la medicina y que eso queda aparte, realmente no son personas que crean en un planteamiento espiritual. Para ellos el cuerpo físico es lo más importante. Así que hemos de ir con cuidado con

los perfumes, jabones, cremas, medicinas y cientos de otras cosas que no podemos nombrar ahora, para practicar ahimsa.

Los sofisticados procesos que se utilizan para hacer más o mejores productos nos hacen difícil saber qué estamos consumiendo y usando; por esto hemos de vigilar todavía más si nos interesa ahimsa. El Dr. I.K. Taimni escribió que ahimsa significa el más alto grado del no dañar. Ahimsa no significa simplemente abstenerse de asesinar, no tiene una idea negativa del no dañar. No dañar tiene que convertirse en una actitud dinámica de compasión y amor.

Todo lo que no esté en armonía con la ley del amor nos sitúa en una relación indigna con la Naturaleza. Por ejemplo, la deforestación. Enormes áreas de los extensos bosques del Brasil han sido destruidas para cultivar patatas o cosas inútiles que se convierten en algo que tiene poco o ningún valor. En Indonesia también se ha hecho muchos destrozos. En otros sitios el daño es menor, pero también hay que criticarlo y condenarlo. Es interesante, por cierto, resaltar que en un lugar del archipiélago de Indonesia en el cual no habían entrado nunca los humanos, los animales no tenían miedo. Se acercaban de forma natural a los hombres que trabajaban como si estos no pudieran hacerles daño.

El amor ejerce una acción positiva tal como vemos en la historia de Rabia, de la que nunca tenían miedo ni los animales ni los pájaros. Tenemos la historia de Buda y Angulimala que ya hemos contado. La violencia de este último desapareció cuando el Buda le habló con paciencia y afecto, hasta que el criminal que había ido a matarle cambió totalmente y se con-

virtió en su discípulo. Esta historia puede ser real o no, pero su fin es ayudar a la gente a darse cuenta de que lo verdadero y bueno siempre puede someter y dominar lo malo, y aquí el Buda representa el bien supremo. Las vibraciones inferiores quedan inevitablemente subyugadas por las vibraciones del amor y de la bondad. Cuando una persona afectuosa se encuentra con una persona corriente ejerce una influencia sobre ella, de forma consciente o inconsciente, porque las vibraciones del amor proceden de un nivel superior y no las para ninguna fuerza inferior. Así las actitudes que implican crueldad, daño, tortura y condiciones similares, pueden ser sometidas y lo serán, antes o después, por los poderes superiores, que son la compasión y el amor. El sentimiento de algo que puede ser compasión al principio pero que va creciendo y haciéndose más profundo a medida que uno se aproxima a la ley de la Naturaleza, es más fuerte que los atributos contrarios. ¿Por qué no empezar ahora, de forma deliberada, cambiando nuestro estilo de vida y vivir de acuerdo con la ley de no hacer daño y de la compasión y el afecto por todos?

La posición de las mujeres.

En una extensa zona de África, las mujeres se encuentran en una situación inferior, con la obligación de “prestar obediencia” a su marido. El marido se puede divorciar de ellas por cualquier motivo, y si ella le sobrevive, hereda muy poca cosa; y puede casarse ya a los quince años. Incluso en países donde se supone que las mujeres disfrutan de libertad, la situación es muy triste. No pueden siempre trabajar cuando están embarazadas, o si tienen niños pequeños o si la familia

de su marido se opone a ello. Puede que tengan que quedarse en casa. Pero esto no es ningún motivo para tratarlas como si fueran personas a las que no se les consulta nada de nada.

En ciertos países, en los países “modernos”, las mujeres tienen que verse atractivas a toda costa. Sólo hemos de mirar periódicos y revistas para ver que las mujeres son consideradas objetos de diversión y de placer. Es extraño que las mujeres sean tratadas con dignidad y como iguales a los hombres.

Nuestra manera de pensar debería ser la correcta en este tema. Nacer niño o

niña no es una opción de la persona, y no representa ninguna diferencia en el valor que tiene un individuo. A una mujer se le enseña muchas veces a ser lo que es. En algunas partes de África creemos que a las niñas se les enseña que son seres inferiores a los hombres, y por consiguiente, cuando se casan tienen que subordinarse a ellos.

Tiene que haber una revolución en la manera de pensar sobre las mujeres. Cuanta más gente piense que forman parte de esa revolución y actúen para conseguir la igualdad, mejor será para la humanidad.

(The Theosophist. Noviembre 2010.)

El principio, No la persona

La Teosofía no es solamente una colección de abstracciones intelectuales. Es una receta de vida. Cada idea teosófica implica una forma de acción teosófica. Si pensamos en algunos de los conceptos teosóficos básicos, sus aplicaciones prácticas resultan obvias.

Por ejemplo, si aceptamos la reencarnación, no deberíamos tener prejuicios sobre otras culturas o naciones o el otro sexo, porque en el pasado hemos nacido en otras culturas y naciones y como el otro sexo, y volveremos a nacer así en el futuro. Igualmente, si aceptamos el karma, no deberíamos nunca perjudicar a otro, porque cada acción que realizamos nos retorna de forma similar. Naturalmente, tener una mente abierta y no hacer daño a

otro son cosas que prescriben los sistemas éticos de todo el mundo, pero la Teosofía proporciona una base razonada para practicar estas virtudes.

Además de estas conexiones tan claras entre ideas y acciones, también existen otras más sutiles. La distinción teosófica entre nuestras individualidades y nuestras personalidades implica que deberíamos responder a nosotros y a los demás como individuos espirituales, no como personas materiales. Como personas materiales, todos cometemos errores. Pero focalizar los errores personales, tanto los nuestros como los de los demás, no los corrige, sino que simplemente intensifica su energía y con ello su daño potencial. En cambio, cuando reconocemos los errores perso-

nales, en nosotros y en los demás, nuestra respuesta debería ser positiva, con una focalización en un principio espiritual que contrarreste el defecto material.

Las respuestas positivas a los errores tienen una base teosófica firme, pero estas respuestas también han sido reconocidas en la teoría y práctica tradicional de la retórica y el debate. Los argumentos que son *ad hominem*, es decir, dirigidos “a la persona” y por eso conllevan una naturaleza emocional, son diseñados por cuidadosos

escritores y conferenciantes. Es mejor focalizar, de forma tranquila y racional, un principio espiritual subyacente que pueda subsanar un error. Los argumentos que son *ad rationem*, es decir, dirigidos a un principio razonable, son lógicos y útiles para conseguir un resultado positivo. Por consiguiente, en cada debate, nuestro lema debería ser “El principio, no la persona”.

John Algeo.

LOS PLANOS DE LA NATURALEZA: UNA VISION ALTERNATIVA

Shirley J. Nicholson

Cuando empiezan a estudiar, los teósofos se encuentran con la idea de un espacio lleno de esferas que se penetran las unas a las otras, llamadas “planos de la naturaleza”. Esta enseñanza es crucial para comprender muchos fenómenos y estados de la conciencia que les son familiares a los teósofos. La mayoría de los estudiantes están familiarizados con la visión que tenía H.P. Blavatsky de los planos desde el físico o más denso hasta el Átmico, más sublime y más etéreo. Los que están familiarizados con los escritos de Annie Besant (AB) y de C.W. Leadbeater (CWL) también conocen un concepto distinto que añade dos planos superiores al principio de la lista, Adi y Anupadaka.

Muchas personas que se basan en HPB para las enseñanzas básicas de la Teosofía sienten que esta interpretación es inadecuada y tal vez arbitraria. Aunque, según mi conocimiento, AB y CWL nunca explicaron las razones para hacer este cambio, tal vez la explicación esté implícita en sus investigaciones clarividentes.

A continuación expongo una versión de cada uno de los sistemas:

Planos de la Naturaleza

HPB

AB/CWL
Âdi
Anupâdaka

Âtmâ	Âtmâ
Buddhi	Nirvânico
Manas	Manas
Kâma Rupa	Astral
Linga Sharira	Prâna
Prâna	Etérico
Sthula Sharira	Físico

En enseñanzas privadas con su grupo interno, HPB mencionó que cada principio humano se halla en un plano distinto del universo, aunque no explicitó esta enseñanza (Hall, p.8). Para AB y CWL, el “cuerpo” o vehículo con el cual se viste un principio humano se compone de materia física o superfísica del correspondiente plano. Los nombres de los planos y divisiones dentro de la lista cambiaban un poco de vez en cuando. “Nirvânico” se usaba a veces tanto para el plano búdico como el átmico. HPB usaba el término “astral” para lo que ahora conocemos normalmente como “etérico”. Los principios humanos incluían lo que HPB llamaba el *linga sharira*, y AB y CWL el “doble etérico”. Más adelante, se entendió que este formaba parte del plano físico. Prana, a veces en la lista como plano y a veces omitido, llegó a considerarse como el principio animador de todas las cosas vivas, sin estar limitado a ningún plano. Todos los planos se consideraron compuestos de siete subplanos.

Las semillas del nuevo planteamiento del mundo se plantaron en 1895, aunque ya habían aparecido antes algunos indicios. Tanto AB como CWL habían desarrollado poderes clarividentes e iban añadiendo detalles sobre los planos mediante la investigación clarividente. Todo empezó cuando A.P. Sinnett, receptor de la mayoría de las cartas de los Maestros, le pidió a

CWL que tratara de penetrar en el misterio de la materia a través de la clarividencia. Esto pasó al final de una época. HPB había muerto cuatro años antes y la última de las cartas de los Maestros se recibiría al año siguiente. En ese punto, Sinnett pensaba, al parecer, que sería beneficioso seguir investigando de forma clarividente. La Sra. Besant se unió al proyecto y Sinnett estuvo presente como observador en las primeras sesiones. Algunas noticias sobre el proyecto aparecieron en 1895 en la revista teosófica *Lucifer* y en un panfleto titulado “La Química Oculta”.

Los primeros resultados de la investigación fueron sorprendentes. Los clarividentes intentaron romper un átomo físico de un gas como el hidrógeno muchas veces. Vieron que lo que parecía ser el último átomo físico del gas ya no era físico sino materia del plano siguiente, del astral o emocional. Investigaciones posteriores confirmaron que el último átomo de cada plano presenta átomos del plano superior siguiente.

En opinión de AB y de CWL, todos los átomos se componen de Anu o “burbujas de Koilon”, como las llamaban. Koilon es el nombre que se da a una sustancia inerte análoga al éter que, según los científicos de principios de 1900, llenaba todo el espacio. Cada Anu es como una burbuja en una bebida carbonatada. Está vacío en sí mismo, compuesto de nada.

Parece que el éter es visible para los ojos clarividentes. Sin embargo, en la época de Einstein, el famoso experimento Michelson-Morley refutó la existencia del éter como se entendía en aquel tiempo. Pero actualmente ha aparecido una noción similar en la física con el descubrimiento

de la “materia oscura” invisible, que existe en todas partes y en cantidades mucho mayores que la materia visible.

AB y CWL en realidad contaron el número de átomos físicos últimos característicos de cada plano. En los *Yoga Sutras*, Patanjali hablaba de los *siddhis* o poderes sobrenaturales latentes en los seres humanos. Describe un poder como “El conocimiento de lo pequeño, lo oculto o lo distante, dirigiendo la luz de la facultad superfísica” (Taimni, p.324). Al parecer, AB y CWL habían desarrollado este *siddhi*. Los dos definían los planos como “materia-espíritu”, una combinación de conciencia y cierto grado de materialidad, física o superfísica. Cada plano parecía estar compuesto de átomos idénticos estructuralmente, con el mismo número de Anu. Por ejemplo, vieron que un átomo químico último de hidrógeno contiene 18 Anu, uno de oxígeno contiene 290, etc.

AB y CWL describieron parte de su experiencia en las investigaciones de lo que se consideraría en la ciencia actual como estructuras subatómicas:

El primer átomo químico seleccionado para este examen fue un átomo de hidrógeno (H). Observándolo cuidadosamente, lo vimos compuesto de seis pequeños cuerpos, contenidos dentro de una forma parecida a un huevo. Rotaba con gran rapidez sobre su propio eje, vibrando al mismo tiempo, y los cuerpos internos realizaban giros similares. Todo el átomo gira y tiembla y tiene que estabilizarse antes de poder observarlo con exactitud.

Los Anu son extraordinarios, porque son burbujas vacías o pequeños espacios desocupados en el Koilon. La materia, la física y la superfísica, se halla allí donde no está el éter inerte. El matemático y

físico Henri Poincaré (1854-1912), que publicó un trabajo sobre pruebas de la discontinuidad cuántica en 1911-1912, describía el átomo como un simple agujero en el éter.

Según AB, cada Anu o burbuja está lleno de la conciencia del Logos Cósmico. Las Stanzas de Dzyan de *La Doctrina Secreta* ya lo expresan en forma poética. La Sra. Besant equipara al Logos Cósmico con el Fohat, cuando “el Fohat excava agujeros en el espacio” en el idioma de *La Doctrina Secreta*. Según las enseñanzas esotéricas, toda la creación descansa en un Vacío. Así estos “agujeros” que están vacíos del éter son las verdaderas unidades últimas de nuestros planos de la naturaleza. Aquí al Vacío se le describe como unidades de privación de sustancia pero llenos de Vida divina.

Contando el número de átomos últimos característicos de cada plano, AB y CWL encontraron una estructura perfectamente matemática. El Atma, que se había considerado como el plano más elevado, tenía 3 Anu, y cada plano inferior añadía un Anu. Para completar la secuencia se necesitaban dos planos más, uno con 2 Anu para Anupadaka y uno con 1 Anu para Adi. Así, la estructura numérica que apareció en la investigación clarividente condujo a dos planos superiores. La Sra. Besant afirmaba que estos planos eran resultado de la deducción y que no se habían visto de forma clarividente. Sería sorprendente que una zona tan sublime tuviera una contrapartida visible para la investigación humana.

HPB había dejado claro que Atma es al principio humano más elevado y esta visión alternativa no refutaba su afirmación.

Muestra a los siete principios humanos anclados en los cinco planos inferiores. Adi y Anupadaka están por encima del reino de la experiencia humana. Los planos físico, etérico, emocional y mental son los campos de desarrollo del reino humanos y del reino inferior. Atma y Buddhi son los reinos del desarrollo superhumano y la evolución de los iniciados. Adi y Anupadaka se hallan en el reino de la actividad divina. En esos niveles elevados, el Logos resplandece y hace evolucionar un universo más allá de nuestra esfera de conocimiento.

En junio del 2006, la historiadora Julie Hall dio una conferencia para la Asociación del Estudio del Esoterismo de la Universidad de California, Davis, en la cual exploró las razones de la desviación que hay entre los planteamientos de HPB y de AB/CWL. Primero, sugirió que la misma HPB había enseñado una parte de la visión alternativa a su grupo interno, del cual formaba parte AB. Más adelante, la Sra. Besant publicó parte de este material. En segundo lugar, Annie Besant, Presidente de la Sociedad Teosófica, estaba influenciada por las investigaciones clarividentes de CWL. Finalmente, la Teosofía era cada vez más popular y la Sociedad Teosófica estaba creciendo. Hacía falta una sistematización y una clarificación de las enseñanzas teosóficas. Un sistema simple y coherente que no tuviera demasiados términos sánscritos podría ser útil para enseñar la Teosofía a los miembros nuevos. AB señaló:

El concepto teosófico de *saptaparna* (sistema de siete planos separados pero conectados entre sí) es un intento fascinante del siglo diecinueve para comprender la naturaleza de la conciencia humana y la

corporalidad en relación al universo más amplio. Delata una necesidad de estructurar numéricamente un planteamiento de la antropología espiritual y de la cosmología, una necesidad atestiguada durante toda la historia del pensamiento humano (Hall, p.5)

Las investigaciones que se iniciaron en 1895 desembocaron en la publicación de *La Química Oculta*, de AB y CWL y del *Estudio sobre la Conciencia*, de la Sra. Besant. Este planteamiento ha sido corroborado al menos por un científico, el físico inglés Stephen M. Phillips, que hizo un trabajo extraordinario para mostrar la forma en que AB y CWL entendían la naturaleza última de la materia. Este científico tiene una página web (www.smphillips.8m.com). Su nuevo libro, *La conexión matemática entre la religión y la ciencia*, que no tiene nada que ver con AB y CWL, se publicó en 2009.

Para los estudiantes teosóficos, el esquema de AB/CWL ofrece una visión alternativa de los planos basada en la experiencia clarividente y en una sólida deducción. Presenta un sistema elegante de unidades vacías o Anu combinadas en sextetos que se entrelazan y giran rápidamente en una gran danza muy compleja, siempre ordenada y nunca al azar.

Para un espectador cuya percepción espiritual esté develada, toda la naturaleza reluce con la Luz divina porque, tal como enseñó HPB y los místicos a lo largo de la historia, la naturaleza no es más que la envoltura externa de la misma Divinidad. Cuando la Sra. Besant escribió su famosa invocación, “Oh, Vida Oculta que vibras en cada átomo”, estaba hablando, indudablemente, de algo muy real para ella.

(*The Theosophist*. Septiembre 2010.)

CHELAS Y CHELAS LAICOS

Collected Writings, Volumen 4, pag. 606

H.P. Blavatsky

Como la palabra Chela ha sido introducida, entre otras, por la Teosofía, en la nomenclatura de la metafísica occidental, y como nuestra revista tiene una circulación cada vez más extensa, sería conveniente dar alguna explicación más específica que las que se han dado hasta ahora sobre el significado de este término y las reglas del Chelado, en beneficio de nuestros miembros europeos, si no de los orientales. Un “Chela”, pues, es alguien que se ha ofrecido como discípulo para aprender de forma práctica los “misterios ocultos de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre”. El maestro espiritual a quien le propone su candidatura recibe, en la India, el nombre de Gurú; y el verdadero gurú es siempre un Adepto en la Ciencia Oculta. Un hombre de profundo conocimiento, exotérico y esotérico, especialmente este último; y una persona que ha puesto su naturaleza carnal bajo el dominio de su VOLUNTAD; que ha desarrollado en sí mismo tanto el poder (Siddhi) de controlar las fuerzas de la naturaleza como la capacidad de investigar

sus secretos, con la ayuda de los poderes, antes latentes pero ahora activos, de su ser: este es el verdadero Gurú. Ofrecerse como candidato para el Chelado es fácil, convertirse en un Adepto es la tarea más difícil que ningún hombre pueda emprender. Hay cientos de poetas, matemáticos, mecánicos y estadistas innatos, pero un Adepto innato es algo prácticamente imposible. Porque, aunque en contadas ocasiones oímos hablar de alguien que posee una capacidad innata extraordinaria para la adquisición de conocimientos y poderes ocultos, sin embargo incluso esa persona tendrá que pasar por idénticas pruebas y probaciones y prepararse de la misma manera que lo hace cualquier otro aspirante menos capacitado. En este tema, podemos afirmar que no existe ningún camino especial que puedan recorrer los favoritos.

Durante siglos, la selección de los Chelas, a excepción del grupo hereditario dentro del gon-pa (templo), la han hecho los mismo Maestros del Himalaya entre la clase de los místicos naturales, que ascienden a un número considerable en el Tibet.

Las únicas excepciones han sido los casos de hombres occidentales como Fludd, Thomas Vaughan, Paracelso, Pico della Mirandola, El Conde de Saint Germain, etc, cuya afinidad temperamental con esta ciencia celeste obligaron más o menos a los distantes Adeptos a establecer una relación personal con ellos y les permitió acceder a una parte pequeña (o grande) de toda la verdad, según las posibilidades de su ambiente social. Del Libro IV de Kiu-ti, en el capítulo sobre “las Leyes de Upasana”, leemos que los requisitos que debe tener un Chela son los siguientes:

- 1.- Salud física perfecta;
- 2.- Pureza mental y física absolutas;
- 3.- Generosidad de propósito; caridad universal, compasión por todos los seres animados;
- 4.- Veracidad y fe inquebrantable en la ley del Karma, independiente de cualquier poder en la naturaleza que pudiera interferir: una ley cuyo curso no debe ser obstaculizado por ningún agente, ni debe verse obligado a desviarse mediante oraciones o ceremonias propiciatorias exotéricas;
- 5.- Valor incuestionable ante cualquier emergencia, incluso con riesgo de la vida;
- 6.- Percepción intuitiva de que uno es el vehículo del Avalokitesvara manifestado o Atman Divino (Espíritu);
- 7.- Tranquila indiferencia, aunque justa apreciación, hacia todo lo que constituye el mundo objetivo y transitorio, en su relación con las regiones invisibles.

Estas, como mínimo, tienen que ser las recomendaciones de quien aspira al Chelado perfecto. Con la única excepción de la primera, que en casos raros y excep-

cionales podría haberse modificado, se ha insistido invariablemente en cada uno de estos puntos y todos han tenido que desarrollarse más o menos en la naturaleza interna gracias a los ESFUERZOS SIN AYUDA del Chela, antes de poder ponerle realmente a prueba. Cuando el asceta que se va desarrollando a sí mismo, ya sea dentro o fuera del mundo activo, se haya situado, según su capacidad natural, por encima, convirtiéndose en el dueño de su (1) Sharira, o cuerpo, de (2) Indriya, o sentidos, (3) Dosha o defectos, (4) Duhkta o dolor, y esté listo para convertirse en uno con su Manas o mente, con Budhi o intelecto, o inteligencia espiritual y con Atma, su alma superior, es decir, su espíritu, entonces, preparado ya para esto, y también para reconocer a Atma como el gobierno superior en el mundo de las percepciones y a la voluntad como la energía (poder) ejecutiva más elevada, entonces podrá, siguiendo las leyes del tiempo, ser adoptado por uno de los Iniciados. Se le puede entonces enseñar el sendero misterioso en cuyo final distante se le enseñará al Chela el infalible discernimiento de Phala, o frutos producidos de las causas y se le dará los medios para alcanzar Apavarga, la emancipación de la desgracia de los nacimientos repetidos (en cuya determinación el ignorante no tiene nada que ver) evitando así Pretya-bhava, la transmigración.

Pero desde la aparición de la Sociedad Teosófica, una de cuyas arduas tareas era la de despertar de nuevo en la mente de los arios el recuerdo durmiente de la existencia de esta ciencia y de aquellas capacidades humanas trascendentes, las reglas de la selección de Chelas se han

relajado ligeramente en un aspecto. Muchos miembros de la Sociedad, después de haberse convencido, con pruebas prácticas, de los puntos anteriores y pensando, en consecuencia, que si otros hombres habían alcanzado antes el objetivo, ellos también podrían alcanzarlo, si cumplían los requisitos y seguían el mismo camino, presionaban para ser aceptados como candidatos. Y como sería una interferencia con el Karma negarles la oportunidad al menos de empezar, se acababa cediendo a sus exigencias. Los resultados hasta ahora han sido de todo menos positivos y es tanto para mostrar a estos desgraciados la causa de su fracaso, como para advertir a otros de que no se lancen de cabeza a un destino similar, que se ha ordenado escribir este artículo. Los candidatos en cuestión, aunque ya se les advirtió de antemano y con franqueza contra ello, empezaron mal, contemplando el futuro de forma egoísta y perdiendo la visión del pasado. Olvidaron que no habían hecho nada para merecer el raro honor de su selección, nada que les garantizara sus expectativas de obtener este privilegio y que no podían presumir de ninguno de los méritos antes mencionados. Como hombres pertenecientes al mundo egoísta y sensual, casados o solteros, comerciantes, funcionarios civiles o militares, habían asistido a una escuela cuyo objetivo era el de asimilarlos a la naturaleza animal, en vez de desarrollar sus potencialidades espirituales. Sin embargo, cada uno de ellos era lo bastante vanidoso como para suponer que su caso sería una excepción a la ley establecida durante incontables siglos, como si, realmente, en su persona ¡hubiera nacido al mundo un nuevo Avatar! Todos esperaban que se les

enseñaran cosas ocultas y que se les dieran poderes extraordinarios porque, bueno, porque habían ingresado en la Sociedad Teosófica. Algunos habían decidido sinceramente corregir su vida y renunciar a su curso malvado: hemos de reconocérselo, en todo caso.

Todos fueron rechazados al principio, incluido el Coronel Olcott, el mismo presidente, para empezar: en cuanto a este caballero, no le hacemos ningún daño diciendo que no fue formalmente aceptado como Chela hasta no haber demostrado, con más de un año de dedicación al trabajo y con una determinación fuera de toda duda, que podía ser probado sin riesgo. Entonces empezaron a llover quejas de todas partes, tanto de los hindúes, que deberían haber sido más listos, como de los europeos que, naturalmente, no estaban en condiciones de saber nada de las reglas. Se quejaban de que si no se les daba la oportunidad de intentarlo, ni que fuera a unos pocos teósofos, la Sociedad no duraría mucho. Fueron ignoradas todas y cada una de las características nobles y altruistas de nuestro programa, así como el deber que tiene el hombre hacia su vecino, hacia su país, el deber que tiene de ayudar, de iluminar, de animar y elevar a los más débiles y menos favorecidos que él; todo eso quedó fuera de la vista en aquella carrera loca por conseguir el adeptado. El deseo de fenómenos, fenómenos y más fenómenos se escuchaba por todas partes y a los Fundadores se les impedía realizar su verdadero trabajo y se les molestaba inoportunamente para que intercedieran con los Maestros, contra los cuales se dirigían realmente las quejas, aunque eran sus pobres agentes los que tenían

que recibir todos los bufidos. Al final, las altas autoridades dieron a conocer que algunos de los candidatos más urgentes serían aceptados. El resultado de aquel experimento demostraría tal vez, mejor que ningún sermón, lo que significaba el Chelado, y cuáles son las consecuencias del egoísmo y de la temeridad. Cada candidato fue advertido de que, en cualquier caso, debería esperar años antes de poderse probar su valía y antes de que pudiera pasar por una serie de pruebas que le harían salir todo cuanto llevaba dentro, tanto lo bueno como lo malo. Casi todos eran hombres casados, por lo que se les designó con el nombre de Chelas laicos, un término nuevo en inglés, pero que ya tenía su equivalente desde hacía tiempo en las lenguas asiáticas. Un Chela laico no es sino un hombre del mundo que declara su deseo de alcanzar sabiduría en las cosas espirituales. Virtualmente, cada miembro de la Sociedad Teosófica que se compromete con el segundo de los tres “Objetivos declarados” es uno de ellos; porque aunque no pertenezca a la clase de los verdaderos Chelas, sin embargo tiene la posibilidad de convertirse en uno, porque ha cruzado la línea fronteriza que le separaba de los Mahatmas y se ha presentado, por así decirlo, ante ellos. Al ingresar en la Sociedad y prometer ayudarla en su trabajo, se ha comprometido a actuar, en cierto grado, de acuerdo con aquellos Maestros, a cuya petición se organizó la Sociedad, y bajo cuya protección condicional sigue manteniéndose. El ingreso es, pues, la introducción; todo el resto depende enteramente del mismo miembro y nunca puede esperar el más remoto acercamiento al “favor” de uno de

los Maestros, o de ningún otro Maestro en el mundo que consintiera en dejarse conocer, que no haya sido ganado totalmente por méritos personales. Los Mahatmas son los sirvientes, no los árbitros de la Ley del Karma. EL CHELADO LAICO NO CONFIERE NINGÚN PRIVILEGIO A NADIE EXCEPTO EL DE TRABAJAR POR MÉRITOS PROPIOS BAJO LA OBSERVACIÓN DE UN MAESTRO. Y que ese Maestro sea visto o no por el Chela no representa ninguna diferencia en cuanto al resultado: sus buenos pensamientos, palabras y actos, darán sus frutos, y los malos también. Vanagloriarse del Chelado Laico o hacer ostentación de él es la manera más segura de reducir la relación que uno tenga con el Gurú a un simple término vacío, porque sería una prueba evidente de la vanidad y de una falta de capacidad para progresar en el futuro. Y hace años que venimos enseñando en todas partes la máxima de: “Primero merece, luego desea” la intimidad con los Maestros.

Pero hay una terrible ley que actúa en la naturaleza, una ley que no puede alterarse y cuyo funcionamiento aclara el aparente misterio de la selección de ciertos “Chelas” que han acabado como tristes especímenes de moralidad estos últimos años. ¿Recuerda el lector el viejo proverbio que dice “Dejad tranquilos a los perros durmientes”? Hay todo un mundo de significado oculto en él. Ningún hombre ni mujer conoce su catadura moral hasta que lo ponen a prueba. Miles de personas pasan por la vida respetablemente porque nunca se les ha puesto a prueba. Esto es un truismo indudablemente, pero resulta de lo más relevante en este caso. Aquel que quiere intentar el Chelado despierta

y exaspera, a causa de esa decisión, todas las pasiones latentes de su naturaleza animal. Porque este es el principio de una lucha por el control, en la cual no hay tregua alguna. Es, de una vez por todas “Ser o no ser”; conquistar significa ADEPTADO; fracasar, un martirio innoble; porque caer víctima de la lujuria, del orgullo, de la avaricia, del egoísmo, de la cobardía o de cualquier otra de las tendencias inferiores, es realmente algo innoble, si se mide según los valores de la verdadera humanidad. Al Chela no se le pide solamente enfrentarse a todas las bajas tendencias latentes en su naturaleza, sino que, además, ha de hacer frente a todo el volumen de poder maléfico acumulado por la comunidad y nación a la que pertenece. Porque él forma una parte integral de aquellos agregados, y lo que le afecta al hombre individual o al grupo (ciudad o nación) reacciona sobre el otro. Y en este ejemplo, su lucha por la bondad disuena con todo el cuerpo de maldad que hay en su entorno y atrae toda su furia sobre él. Si se contenta con ir tirando con sus vecinos y ser casi igual a ellos, tal vez un poco mejor o algo peor que la media, puede que nadie le preste atención alguna. Pero si descubren que ha sido capaz de detectar la gran burla de la vida social, su hipocresía, egoísmo, sensualidad, avaricia y otros rasgos negativos, y que ha decidido elevarse a un nivel superior, inmediatamente será odiado y cada naturaleza mala, fanática o maléfica le mandará una corriente de fuerza de voluntad opuesta. Si es fuerte por naturaleza se la sacudirá de encima, como el nadador fuerte que puede atravesar nadando una corriente que acabaría con otro más débil. Pero en esta batalla moral,

si el Chela tiene un solo defecto oculto, haga lo que haga, éste saldrá a la luz. El barniz de los convencionalismos que la “civilización” nos coloca encima tiene que desaparecer hasta la última capa y el Yo Interno, desnudo y sin el más mínimo velo que oculte su realidad, quedará expuesto. Los hábitos de la sociedad que, hasta cierto punto, mantienen a los hombres bajo una contención moral y les hacen pagar tributo a la virtud pareciendo buenos, lo sean o no, todos estos hábitos se olvidarán, todas estas contenciones se resquebrajarán con los esfuerzos del Chelado. El hombre se encuentra ahora en un ambiente de ilusiones, Maya. El vicio se viste con su faz más atractiva y las pasiones tentadoras intentan atraer al inexperto aspirante a las profundidades de la humillación psíquica. No estamos hablando de nada parecido al cuadro pintado por un gran artista, donde se ve a Satán jugando una partida de ajedrez con un hombre que apuesta su alma, mientras que el ángel protector de este último permanece a su lado para aconsejarle y asistirlo. Porque la lucha se entabla aquí entre la Voluntad del Chela y su naturaleza carnal, y el Karma prohíbe que ningún ángel o Gurú interfieran antes de saber el resultado. Con esa viveza que tiene la poesía, Bulwer Lytton lo ha idealizado para nosotros en su Zanoni, una obra que será siempre muy valorada por el ocultista: mientras que en su Historia Extraña, ha mostrado con igual poder el lado negro de la investigación oculta y sus mortales peligros. El Chelado fue definido, el otro día, por un Maestro como un “disolvente psíquico, que devora todo lo burdo y deja solamente el oro puro”. Si el candidato contiene, en estado latente, una ambición

por el dinero, o por la corrupción política o el escepticismo materialista, o tiene algún tipo de orgullo, falsedad, crueldad o gratificación sensual, seguro que ese germen acabará por fructificar; y lo mismo pasa, por otra parte, con las cualidades nobles de la naturaleza humana. Aflora el verdadero hombre. ¿No es entonces el colmo de la locura, que alguien deje el plácido camino de una vida normal y corriente para escalar los riscos del Chelado, sin una certeza razonable de tener en su interior lo que hay que tener? Ya lo dice la Biblia: “Así que el que piensa estar firme, mire que no caiga”, un texto que los aspirantes a Chelas deberían estudiar bien antes de lanzarse de cabeza a la batalla! Les habría convenido mucho a algunos de nuestros Chelas Laicos pensárselo dos veces antes de desafiar las pruebas. Recordamos algunos tristes fracasos en un solo año. Uno acabó mal de la cabeza, se desdijo de sus nobles sentimientos expresados unas semanas antes y se hizo miembro de una religión que había calificado de absolutamente falsa. Otro se convirtió en un estafador y se fugó con el dinero de su jefe, que era también teósofo. Un tercero se entregó al libertinaje más obscuro y lo confesó entre lágrimas y sollozos inútiles ante su Gurú. Un cuarto se enredó con una persona del otro sexo y abandonó a sus queridos amigos verdaderos. Un quinto mostró señales de aberración mental y fue denunciado por conducta escandalosa. Un sexto se pegó un tiro para escapar a las consecuencias de sus delitos, ¡cuando estaban a punto de detenerle! Y podríamos seguir interminablemente. Todos ellos eran aparentemente sinceros buscadores de la verdad y considerados en el mundo

como personas respetables. Externamente, eran totalmente elegibles como candidatos para el Chelado, según las apariencias; pero “internamente todo estaba podrido y corrupto”. El barniz del mundo era tan grueso que ocultaba la ausencia de verdadero oro debajo; y como el “disolvente” hizo su función, el candidato resultó ser, en todos los ejemplos, una figura dorada de baja catadura moral, desde el centro a todo el diámetro...

En todo lo anterior sólo hemos hablado, por supuesto, de los fracasos de los Chelas Laicos; también ha habido éxitos parciales, y estos están pasando gradualmente por las primeras etapas de su probación. Algunos son útiles para la Sociedad y para el mundo en general con su buen ejemplo y sus preceptos. Si continúan así, bien para ellos y bien para todos nosotros: las probabilidades son pocas, pero “No hay nada imposible para quien lo QUIERE realmente”. Las dificultades del Chelado nunca disminuirán hasta que la naturaleza humana cambie y evolucione un nuevo tipo. San Pablo (Rom. VII, 18-19) podría haber tenido un Chela en mente cuando dijo “Querer está presente conmigo; pero no encuentro la forma de hacer lo que es bueno. Porque lo bueno que quiero hacer, no lo hago, y lo malo que no quiero hacer, lo hago” Y en el sabio Kiratarajuniya de Bharavi está escrito:

“Los enemigos que surgen dentro del cuerpo,
Difíciles de vencer, -las malas pasiones-,
Deberían combatirse con valentía viril;
quien las vence
Es igual al conquistador de los mundos”
(XI, 32)

*(The Theosophist, Vol. IV, Suplemento al
No. 10 julio 1883, pp10-11)*

TIEMPO Y ATEMPORALIDAD

Del libro *Sabiduría Antigua y Visión Moderna*, de Shirley Nicholson

San Agustín, en sus *Confesiones*, dice que sabía lo que era el tiempo si nadie le preguntase; más no lo sabía si le pidiesen que lo explicase. Conocemos el tiempo como el del calendario; tiempo para alimentarse, para un encuentro, el tiempo que nos lleva escribir una carta o para llegar a un trabajo. Conocemos el tiempo como diversión, como ocio, como los años de nuestras vidas, en las épocas históricas. Oímos hablar sobre la inmensidad de los años luz en la astronomía y en los nanosegundos en la física nuclear.

Nuestra experiencia del paso del tiempo es familiar y universal, más raramente pensamos sobre lo que realmente el tiempo es. Pasado, presente y futuro son conceptos arraigados en nuestra concepción del mundo. Presuponemos que estos describen el tiempo. Sin embargo, no los consideramos por lo que aparentan ser, sin investigar su verdadera naturaleza.

Helena Blatvasky afirmó que “todas nuestras ideas sobre la duración del tiempo surgen de nuestras sensaciones, de acuerdo con la ley de asociación, irremediablemente vinculada a la relatividad del conocimiento humano”. Según Blatvasky,

esos conceptos son inadecuados para interpretar los matices y las sutilezas del tiempo, de la manera como están expuestas en la filosofía esotérica.

Pasado, presente y futuro son clasificaciones groseras producidas por la mente. A través de las mismas nosotros vivenciamos los eventos en sucesión “la sucesión panorámica de nuestros estados de consciencia” Esos tres conceptos están separados uno del otro, estando “compuestos tan solo en relación al plano fenoménico, sin validez en la esfera numénica”.

En el mundo numénico o trascendente, el tiempo, en el sentido de nuestras experiencias secuenciales, no existe. No hay un movimiento del pasado hacia el presente y de éste hacia el futuro, pues “el tiempo pasado es el tiempo presente, así como el futuro, el cual, aunque aún no haya surgido a la existencia, aún así es”

Todos los eventos existen simultáneamente en un estado atemporal. El tiempo, así como el espacio es el movimiento, tiene raíces en el nóumeno, donde su forma es bien diferente de la apariencia en el mundo que conocemos. Helena Blatvasky equipara al tiempo al espacio y este a la

realidad inmaterial, subyacente en toda existencia. “Espacio y tiempo son uno. Espacio y tiempo son innominables, así vistos, serían el incognoscible Aquello”.

Aunque la fuente del tiempo pueda ser innominable, Blatvasky la llama de duración. Habla diversas veces sobre los ciclos: periódicamente surgen y desaparecen universos y seres que atraviesan ciertos estadios de desarrollo para después retornar al punto de partida y, en seguida repiten el mismo patrón – como ejemplifican los procesos de las flores y de las semillas.

Esta visión cíclica, típica de la filosofía oriental, está presente en la Doctrina Secreta, donde Blatvasky afirma que la manifestación, en todos los niveles es periódica y recurrente. Toda la naturaleza – desde las galaxias hasta las luciérnagas y las células – opera de acuerdo a ese principio, que también dicta los patrones del desarrollo humano.

La experiencia humana y común del tiempo contrasta con la atemporalidad omniabarcante de la duración y con la visión cíclica. Para nosotros, el tiempo es como un río que fluye desde el pasado hacia el futuro. Los eventos parecen ocurrir en una interminable sucesión de momentos que se desplazan delante de nosotros. El presente parece haber surgido del pasado y de estar desapareciendo en el futuro, siempre en la misma dirección – hacia delante.

Pasado presente y futuro son intervalos separados que diferencian un flujo uniforme, para que podamos lidiar con el mismo. Medimos estos segmentos con relojes y calendarios, y programamos la vida de acuerdo con ello. Estamos más dominados por el reloj de lo percibimos.

Subconscientemente, creemos que el río del tiempo fluye en un ritmo constante. Ese concepto, basado en la visión newtoniana del universo, influencia negativamente nuestras actitudes en relación a la vida. Pensamos que el tiempo está llegando a su fin y tenemos prisa por realizar cosas y acumular riquezas o experiencias, al punto de sufrir una especie de “claustrofobia”, un sentimiento de prisión y de opresión.

Esa sensación de urgencia acelera ciertos procesos corporales como la agitación cardíaca, respiración, producción de hormonas y presión arterial, lo que puede resultar en aquello que el médico norteamericano Larry Dossey llamó “males de la prisa”: cardiopatías, presión alta, derrames, depresión del sistema inmunológico, infecciones e incluso cáncer. No hay dudas de que la ansiedad vinculada al tiempo puede incluso matar.

De acuerdo con el lingüista Benjamin Whorf, los indios hopi tienen una visión bastante diferente del tiempo, más en armonía con el carácter atemporal de la duración. No tienen un sustantivo para designar al tiempo, ningún concepto de algo que fluye hacia delante o que se divide en segmentos. Hay por el contrario, un concepto general de cambio y permanencia, muy semejante al de Henry Bérson, que concibió el tiempo como un flujo no segmentado: “el tiempo verdadero, no cronológico, consiste en un presente que fluye, continuado y eterno, y que contiene en sí su propio pasado”.

Según esta visión, el tiempo es una continuidad donde se disuelven las demarcaciones del pasado, presente y futuro. Vinculado o no a conceptos lingüísticos,

el sentido de flujo permite trascender presiones de las unidades temporales, penetrando en una corriente del tiempo donde la vida se puede mover armónicamente.

Una propiedad de la mente

Helena Blatvasky, así como muchos filósofos, vio que el tiempo, como sucesión de eventos, es tanto una propiedad de nuestra mente como una parte de la realidad. Nosotros percibimos los eventos de forma secuencial y clasificamos como pasado, presente y futuro; mientras que simplemente son.

El tiempo es una generalización, un concepto que formulamos a partir de la experiencia. Después atribuimos al mismo una existencia separada de nuestra vivencia de los eventos. Blatvasky, contrariando la noción de que el tiempo fluye y nosotros permanecemos parados, afirma que “el tiempo es tan solo una ilusión producida por los sucesivos estados de nuestra conciencia, a medida que atravesamos la duración eterna”.

La fuerte tendencia a ordenar las cosas en secuencias, actúa sobre nuestra percepción del mundo. El sentido de tiempo lineal fragmenta el panorama ininterrumpido de los cambios, interconectados de la naturaleza, percibido claramente por los indios hopi.

Cuando soñamos o nos sumergimos en pensamientos, el tiempo puede expandirse, de modo que segundos o minutos parecen horas, o las horas pasan en un instante. La sensación del pasaje rápido o lento del tiempo puede resultar de factores físicos, como temperatura corporal, temperatura ambiente, o de la influencia del café, del té o del alcohol e incluso de factores psicológicos como el tedio

o el interés. Es frecuente apreciar que la semana laboral se arrastra y que los fines de semana “pasan volando”.

La “progresión ordenada, del tiempo medido” es muy diferente del “tiempo ilimitado de la mente”, según las expresiones de Bérghson. Para algunos el tiempo normalmente parece fluir más lentamente de lo que para otros. A lo largo del día, nuestra percepción del paso del tiempo también cambia. Hay momentos en que es una corriente que se desliza montaña abajo; después es como un río sereno en la planicie. Ninguno de los patrones es correcto; el tiempo no posee velocidad absoluta. Pero la prisa excesiva puede ser perjudicial y el ritmo lento puede tener efectos curativos sobre nuestra salud.

Los niños sitúan la voluntad en el tiempo no lineal; al brincar, parecen abolir el reloj. Nosotros también podemos modificar nuestras sensaciones sobre el tiempo y tornarlo más lento. Con eso, los procesos biológicos también permanecen más lentos y saludables. El “mal de las prisas” puede ser revertido a través de las llamadas “terapias de tiempo”, de acuerdo con Dossey. Eso puede ser hecho por medio de técnicas como biofeedback (tratamiento con medios electrónicos de ansiedades y depresiones), hipnosis, juegos creativos, y visualización de fantasías.

En esas experiencias, pasado, presente y futuro se funden, lo que libera las presiones del tiempo y quiebra momentáneamente su dominio sobre nuestra vida. Esas prácticas también tienden a modificar nuestro concepto lineal del tiempo como algo que avanza inexorablemente hacia delante. Podemos aprender a salir de esa prisión y vivir un “presente en eterno

flujo”, sintiendo la atemporalidad de la duración.

Cuando ya no estamos dominados por el tiempo lineal, vivimos en armonía los aspectos cíclicos del tiempo. Para las personas que viven más próximas a la naturaleza, los ciclos de las estaciones, del día y de la noche, las fases de la luna, la siembra y la cosecha – y nuestros ciclos internos, como vigilia y sueño, respiración, menstruación – desempeñan un papel importante. El tiempo para esas personas, es moldeado por eventos recurrentes; la vida se ordena de acuerdo a los ritmos naturales, en vez de la segmentación artificial de los relojes.

Para esas personas, el tiempo es un proceso dinámico e interminable, que retorna continuamente – en definitiva es una espiral en vez de un río. El ritmo de vivir representa la preservación del principio de los ciclos, que la teosofía y la filosofía oriental traducen como una especie de movimiento circular por toda la realidad manifestada. Vivir en armonía con los ciclos es estar en armonía con el universo.

Imagen de la eternidad

La Teoría de la Relatividad surgió después de la época de Helena Blatvasky. Mas ella ya consideraba el tiempo multidimensional, con muchos aspectos que dependen de nuestra observación. Nuestras ideas sobre el tiempo, originadas por nuestras sensaciones, están “ineluctablemente vinculadas a la relatividad del conocimiento humano”, y se desvanecerán cuando evolucionemos hasta el punto de ver más allá de la existencia fenoménica.

Según Blatvasky, la duración ilimitada, o atemporalidad, más allá de la relatividad, es “el tiempo incondicionalmente

eterno y universal” o nómeno del tiempo, no condicionado por los fenómenos que surgen y desaparecen periódicamente. La duración es “eterna y, por tanto, inmóvil, sin comienzo ni fin, más allá del tiempo dividido y más allá del espacio”.

Es ese aspecto de la realidad el que produce el tiempo como “la imagen móvil de la eternidad”, en palabras de Platón. Los ciclos de manifestación se suceden dentro de la duración infinita, a medida que lo atemporal da origen al tiempo. Así como ocurre con el espacio y con el movimiento, nuestro mundo familiar de tiempo “dividido” es generado a partir de ese reino indiviso e informe.

La duración abarca todo simultáneamente, en cuanto el tiempo que experimentamos precisa adaptarse a la visión secuencial: una cosa cada vez. Es difícil imaginar la realidad como un todo presente simultáneamente en la duración, porque nuestra mente es parte del proceso del tiempo. La atemporalidad se nos escapa.

Blatvasky explica que aquello que es visto en un momento específico es la suma de todas sus diferentes condiciones, desde su surgimiento en forma material hasta su desaparición de la Tierra. Ella compara este sumatorio como una barra de metal lanzada al mar. El momento presente de una persona es representado por la sección transversal de la barra, en el punto en que el océano y el aire se encuentran. Nadie diría que la barra surgió en el momento en que dejó la atmósfera y que desapareció cuando entró en el agua. De la misma manera, surgimos del pasado para sumergirnos en el futuro, presentando momentáneamente, una faceta de nosotros mismos en el presente.

Relatividad

No es solo nuestra percepción del tiempo la que cambia. La Teoría de la Relatividad de Einstein mostró que el tiempo no es absoluto; su velocidad varía. Se sabe que cuerpos sólidos curvan el espacio y deflactan la luz, como que también tornan más lento el tiempo. La intensa atracción gravitacional de los agujeros negros hace como que el tiempo permanezca cada vez más lento, hasta parar totalmente.

Los relojes atómicos, increíblemente precisos, operan un poco más rápido en lo alto de un predio que al nivel del mar, donde la atracción gravitacional es mayor. El movimiento también afecta al tiempo; en altas velocidades éste es más lento. Einstein mostró esto en un experimento donde un hermano, navegando en una nave espacial, envejecía mucho menos de lo que el otro, que permanecía en la Tierra. Eso sucede porque las partículas subatómicas que se mueven próximas a la velocidad de la luz tienen una vida más larga que sus “hermanas”.

El tiempo es efectivamente relativo al movimiento y a la curvatura del espacio. También depende de la velocidad del observador o cuerpo referencial. Esa relatividad está bien establecida en la física de altas energías. Cuando las partículas que se desvían próximas a la velocidad de la luz interactúan, puede parecer que un evento sucede más cerca en un punto de referencia próximo, y más tarde en un punto de referencia distante. La secuencia varía de acuerdo con el momento en que la luz alcanza al observador o al punto de referencia. El concepto de aceleración y disminución de la velocidad del tiempo es algo que estimula a nuestro pensamiento,

porque confirma la experiencia subjetiva de que el tiempo depende de las circunstancias.

Trascendiendo el tiempo

El matemático Herman Weyl afirma que “una sección del mundo despunta hacia la vida como una imagen fugaz en el espacio que continuamente cambia en el tiempo”. David Bohm, hablando sobre el modelo holográfico, dice que el tiempo como un todo puede ser abarcado en un periodo de tiempo dado. Según el físico Henry Margenau, todo lo que experimentamos secuencialmente existe al mismo tiempo en una esencia atemporal, una especie de conciencia universal:

“Creo que, en un sentido universal que está más allá del tiempo, todos los eventos son presentes y reales en el ahora. No nos movemos a través del todo, vislumbrándolo por una ventana con una estrecha fisura que se descoloca a lo largo del tiempo. El místico tal vez no tenga esa ventana y esté expuesto al registro universal del todo, o, usando la frase de Whitehead, al “reservorio de la memoria universal de Dios.”

Los conceptos de la matemática y de la física recuerdan la esencia atemporal que Blatvasky llamó de duración. En ese dominio, pasado, presente y futuro siempre son. Los eventos naturales existen concomitantemente, más nosotros no divisamos el todo; sino apenas diferentes partes, una detrás de otra.

I. K. Taimni, que escribió sobre la metafísica teosófica, afirma que “es ese proceso de ver diferentes partes lo que produce el sentido del tiempo”. Podríamos imaginar el tiempo lineal como la manera con la que nuestras mentes finitas

fraccionan la totalidad de la duración, en segmentos que podamos manosear.

La visión del pasado, presente y futuro como siempre existentes podría surgir del determinismo, como una película que es hecha fotograma a fotograma, más donde los eventos están rígidamente predeterminados. Sin embargo, no es esa la conclusión a la que pretendemos llegar. De acuerdo con la filosofía esotérica, la existencia permanece fluida y dinámica; no es fija ni predeterminada.

Podemos hacer una analogía con una sinfonía que exista, completa, en un estado atemporal. Mozart decía que su mente podía abarcar una composición recién elaborada no solo en las varias partes en sucesión, sino en su todo. Nosotros ejecutamos la música compás por compás, nota por nota, más cada interpretación es única. Los regentes imponen sus interpretaciones individuales, el ritmo varía, los imprevistos acontecen. No existe un patrón de eventos rígidamente predeterminados; sin embargo, incluso así la sinfonía es un todo, en su naturaleza esencial.

A veces podemos vislumbrar el dominio atemporal en una sorprendente precisión de pronósticos de eventos futuros, o en casos realmente auténticos de memoria de vidas pasadas. Esos fenómenos apuntan hacia un mundo que se sitúa más allá de nuestra estructura temporal.

El misterio de la sincronicidad (según Jung, la sucesión simultánea de eventos significativos e interrelacionados) también apunta hacia una visión más amplia del

tiempo y de la causalidad. Es frecuente que dos eventos aparentemente separados, uno interno y otro externo, sucedan en un mismo y significativo momento, para proporcionarnos crecimiento interior. ¿Por qué encontraríamos casualmente un libro que trae la clave de una cuestión que nos preocupa? Esas experiencias nos muestran que no vivimos en un universo frío y mecánico, sino que la vida tiene un significado.

La psicóloga junguiana Jean Shomoda da Bolen piensa que “si comprendemos que la sincronicidad actúa en nuestra vida, nos sentimos unidos en vez de aislados; sentimos que somos parte de un universo divino y dinámico”.

Una característica universal de la experiencia mística es la trascendencia del tiempo, el sentimiento de liberación de la temporalidad. En los momentos de unidad mística, la persona se pierde en profundidades atemporales que parecen ilimitadas. Para ella, esa infinitud existe en un eterno ahora, no en un tiempo lineal, sino en un “punto de encuentro entre lo mortal y lo inmortal, el tiempo y la eternidad”, según el poeta Yeats.

Aun que no podamos comprender ese estado con nuestras mentes secuenciales, hay, en lo íntimo de nuestro ser, algo que está más allá del tiempo, porque estamos siempre en la eternidad. Cultivando el silencio y la meditación, podemos comprender nuestra verdadera naturaleza y aprender a armonizarla con el mundo.

(Revista Sophia. “Editora Teosófica”. Brasil)



ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

Lunes (a las 18h.) - Ritual de sanación. (A las 18,30) - Curso básico de Teosofía. Moderan miembros de la Rama.- 2º, 3º y 4º lunes (a las 19,30h.) - “Regeneración Humana (R.B.). - Primer lunes (a las 19,30h.) - Reunión y coloquio de la Rama.

Miércoles (a las 18h.) - Coloquios sobre “Un nuevo mundo ahora”. Modera B. Martínez.

Jueves 2º, 3º y 4º de cada mes (a las 19h.) - El Kybalión.

Sábado 15 (de 18h. a 20.15) La astrología y la simbología. B. Martínez

RAMA BHAKTI

Martes (a las 19h.) - Meditación. Reflexiones sobre “La Voz del Silencio”. Coordina P. Pujós - (a las 20,30h.) - Reunión de Rama. Sólo para miembros.

Miércoles 2º y 4º de cada mes (a las 18h.) Grupo de Estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. Estudio de “Pláticas sobre el Sendero del Ocultismo” (Vol. I). - Coordina C. Elósegui.

Jueves (a las 17h.) - Estudio sobre “La Psicología de la Yoga” (I.K.T.) - Coordina C. Alósegui. A las 21h. Estudio de la DS (Proemio) - Coordinan C. Elósegui y M. Alíer.

Sábados (a las 17h.) - Coloquios abiertos. Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía. - 2º sábado de cada mes (a las 17h.) - Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama. - 4º sábado de mes - (a las 21h.) - Estudio del libro “Yo soy Eso.”

RAMA CERES

Lunes: 3, 10, 17, 24. (a las 20h.) Mario Roso de Luna: Conferencias teosóficas en América del Sur, vol. I y II. - 31 - (a las 20h.) Doctrina Secreta III Antropogénesis.

Miércoles: 12, 19, 26. (a las 20h.) Introducción a la Teosofía. Vicente Hao Chin: El Proceso de Auto-transformación. Coordinan: Usi, Jose, y J. Luis.

Viernes: 14. (a las 20h) Tertulia Teosófica.

Sábado: 15, 29. (de 10.30 a 12h.) Curso de introducción a la Meditación. Coordina: J. Luis.

RAMA JINARAJADASA

Tertulias teosóficas, Estudio de textos teosóficos. Meditación. Talleres, Conferencias.

RAMA MOLLERUSSA

En Lleida

Lunes (a les 19h.) - Meditación y vida cotidiana. Coordina M. Pellicé. Modera R. Domingo.

Martes (a las 19,30h.) - Estudio del libro de A.B. “Estudio sobre la Conciencia”. Coordina P. Duch. Modera J. Carcar.

Miércoles (a las 20h.) - Estudio del libro “No temas el mal.” Coordina M.J. Víctor. Modera R. Lonca.

Viernes (a las 20h.) - Estudio del libro “La Vida de Cristo desde la Natividad a la Ascensión (G. Hodson). Coordina J.T. Ges. Modera N. Saltó.

Tercer domingo de 11 a 14h. Y de 17 a 20h. - Coloquio con C. Elósegui.

En Mollerussa

Viernes (a las 20,30h.) - Estudio del libro “Pláticas sobre el Sendero del Ocultismo” Vol. III (Luz en el Sendero)

RAMA RAKOCZY

Lunes, 17 y 31 - Meditación activa y Ritual Védico. - 24 - O.T.S. Ritual de sanación.

Miércoles, 12 - Curso de meditación. - 19 - Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio sobre La Voz del Silencio.- 26 - Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre La Voz del Silencio.

RAMA SHAKTI-PAT

Estudios para miembros

Miércoles alternos (a las 17,30h.) - Estudio sobre el Proemio de la D.S. Notas sobre la Kábala. La Voz del Silencio. Meditación.

Miércoles alternos (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). La Voz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.

En Alicante

Martes (a las 18h.) - Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster

Estudios para simpatizantes

Jueves (a las 17.30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) - A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama.

2º sábado del mes - conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Viernes 14 reunión de estudio con simpatizantes. - 21 - Conferencia a cargo de Isaac Lauli.

Sábado 8 (a las 19) reunión de grupo. En estudio “La Esfinge” de Roso de Luna. - 15 - reunión de grupo.”La Clave del a Teosofia”. - 22 - Cursillo “La Sabiduría Antigua”. - 29 - reunión del Instituto HPB local de la Rama Hesperia.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los **viernes** a las 21h. Reunión pública.

A LOS PIES DEL MAESTRO; J. Krishnamurti	3,75
ALS PEUS DEL MESTRE; J. Krishnamurti (CATALÀ).....	2,75
ARTE Y LAS EMOCIONES, EL; C. Jinarajadasa	4,25
BHAGAVAD GÎTÂ, J. Roviralt Borrell, con CD de música de Juan Carlos García.....	13,00
BOSQUEJO TEOSÓFICO; C. W. Leadbeater	3,50
CATECISMO BUDDHISTA, EL; H.S Olcott.....	13,50
CARTAS DE LOS MM., LAS; A. P. Sinnet (Tapa dura)	20,00
CLAVE DE LA TEOSOFÍA, LA; H. P. Blavatsky (Tapa dura)	15,00
COMO LLEGÓ A MÍ LA TEOSOFÍA, C.W. Leadbeater.....	5,20
CONOCERSE A SÍ MISMO; D. Audoin.....	3,65
CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO; I. K. Taimni.....	10,00
CONQUISTA DE LO ETERNO, LA; Félix Bermudez	7,25
DE LA TRANSFORMACIÓN INTERNA A LA EXTERNA, Joy Mills	5,00
DHAMMAPADA, EL (Tapa dura)	7,25
DHARMA, EL; Annie Besant	6,00
DIOSES EN EL DESTIERRO; J. J. Van der Leeuw	6,00
EN SU NOMBRE; C. Jinarajadasa.....	2,20
ESPÍRITUS DE LA NATURALEZA, LOS; C.W. Leadbeater	4,25
ESTUDIO SOBRE LA CONCIENCIA; Annie Besant	19,00
EXPLORANDO LA SABIDURÍA DEL MAESTRO INTERIOR; E. Reig, I. Jauli	10,00
FUEGO CREADOR, EL; J.J. Van der Leeuw.....	8,00
FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFÍA ESOTÉRICA; I. H. Hoskins	3,95
GEMAS DE ORIENTE; H.P.Blavatsky (Tapa dura).....	11,85
INTRODUCCIÓN AL YOGA; Annie Besant	5,75
LECTURAS POPULARES DE TEOSOFÍA; Annie Besant.....	4,10
LEYES DE LA VIDA SUPERIOR, LAS; Annie Besant	5,00
LIBRO DE TEXTO DE TEOSOFÍA, UN, C.W. Leadbeater	9,00
LUZ DE ASIA, LA; Sir Edwin Arnold.....	7,50
LUZ EN EL SENDERO; M. Collins	4,60
MÁS ALLÁ DE LA MUERTE FÍSICA; Isaac Jauli, Enrique Reig.....	10,00
MEDITACIONES; A. Beechey	5,50
NIRVANA; G. S. Arundale	4,00
NUESTRA ÚLTIMA AVENTURA; E. Lester Smith.....	6,70
OCULTISMO PRÁCTICO; H.P.B.	6,00
ORÍGENES DEL RITUAL EN LA IGLESIA Y EN LA MASONERÍA, LOS; H.P.B.	4,60
PENSAMIENTOS PARA ASPIRANTES; Sri Ram.....	4,50
PENSAMIENTOS PARA ASPIRANTES-2ª serie; Sri Ram.....	4,50
PINOCHIO	9,10
PLÁTICAS SOBRE EL SENDERO DEL OCULTISMO. Tomo I	
A los pies del Maestro. Annie Besant y C. W. Leadbeater	11,00
PLÁTICAS SOBRE EL SENDERO DEL OCULTISMO. Tomo II	
La Voz del Silencio. Annie Besant y C. W. Leadbeater.....	11,00
PLÁTICAS SOBRE EL SENDERO DEL OCULTISMO. Tomo III	

Luz en el Sendero. Annie Besant y C. W. Leadbeater	11,00
PRIMITIVAS ENSEÑANZAS DE LOS MAESTROS, editadas por C. Jinarajadasa	16,00
PROTECTORES INVISIBLES; C.W. Leadbeater	9,00
QUE ES EDUCAR; M. Solá	2,50
RAJA YOGA; W. Slater	7,00
REGENERACIÓN HUMANA; Radha Burnier	7,90
SABIDURÍA ANTIGUA, LA; Annie Besant (Tapa dura)	15,50
SABIDURÍA DE LOS UPANISHAD, LA, Annie Besant	9,00
SABIDURÍA DIVINA Y CRISTIANISMO; Gerald Tranter (NOVEDAD)	6,00
ÚLTIMAS TREINTA VIDAS DE ALCIONE, LAS; C.W. Leadbeater	16,50
VIDA DE CRISTO DESDE LA NATIVIDAD A LA ASCENSIÓN, LA; G. Hodson	16,00
VIDA INTERNA, LA; C. W. Leadbeater (Tapa dura)	22,00
VIDA TEOSÓFICA Y OTROS ESCRITOS; Annie Besant	4,50
VISLUMBRES DE OCULTISMO; C. W. Leadbeater (Tapa dura)	14,00
VOZ DEL SILENCIO, LA; H. P. Blavatsky (Tapa dura)	7,00
OBRAS COMPLETAS EN CASTELLANO de H.P.B. en CDROM	30,00



Cuando dejamos hablar al alma, le damos un color verdadero a nuestra vida.

Cuando dejamos hablar al alma, cambiamos de dirección, en la dirección del alma.

Cuando dejamos hablar al alma vivimos con un propósito, el propósito del alma.

Cuando dejamos hablar al alma empezamos a vivir realmente.

El alma ya conoce aquello que

La mente trata desesperadamente de comprender.

El alma ya conoce aquello que

Nosotros no hemos recordado en esta vida.

El alma ya lo conoce, y puede, si la dejamos, recordárnoslo.

Dejad hablar al alma.

H.P. Blavatsky.